

Autoinformes, cuestionarios y escalas: interpretación responsable

Los autoinformes son manifestaciones verbales o escritas mediante las que una persona informa sobre sí misma; su interpretación depende del contenido, el procedimiento y las condiciones de respuesta.

Autoría: EDUFISICA

Publicación: 2026-10-13

Versión del contenido: 2026-10-13

Módulo: Métodos, evaluación e investigación

Nivel propuesto: Intermedio

Lectura estimada: 24 min · 5216 palabras de cuerpo

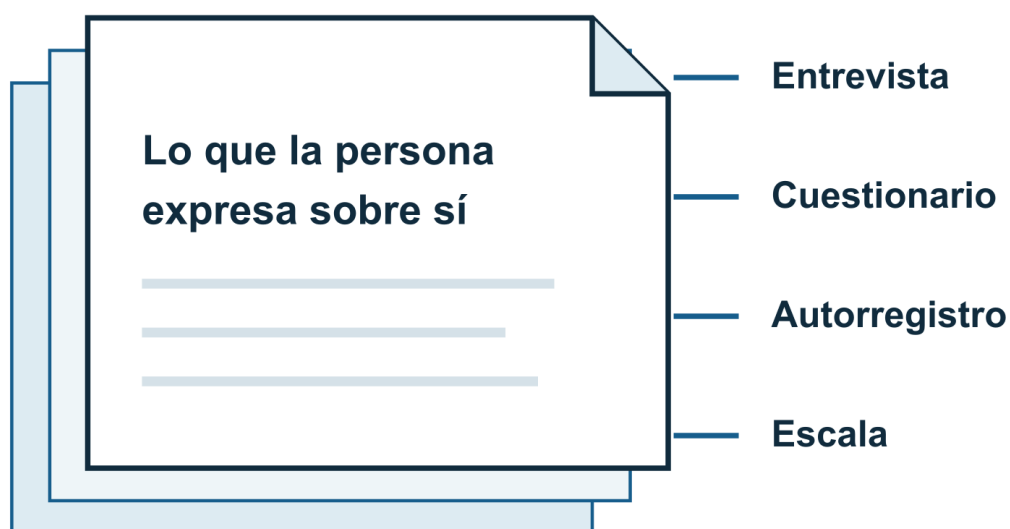
Resumen

Los autoinformes aportan información que la persona expresa sobre sí misma, mediante entrevistas, cuestionarios, autorregistros o escalas. Esta monografía distingue su procedencia, sus formatos y las decisiones que convierten una respuesta en una puntuación e interpretación. Examina comprensión, conciencia, disposición a responder, confidencialidad, referencia temporal y límites de los resultados agregados. Ezquerro García-Noblejas y Tod proporcionan el contexto deportivo; Howard aporta una comparación general sobre significado y transparencia de la medición, sin establecer baremos deportivos. El recorrido también diferencia indicadores de conclusiones definitivas y explica la función de contrastar información. Los ejemplos hipotéticos y las pautas editoriales se identifican, sin reproducir pruebas ni ofrecer diagnósticos o criterios de selección.

Palabras clave: autoinforme; cuestionario; escala; puntuación; autorregistro; confidencialidad; interpretación; medición

<https://edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/autoinformes-cuestionarios-y-escalas-interpretacion-responsable.html>

Autoinforme: una procedencia, varias formas



El formato cambia; la información sigue procediendo de la persona.

Síntesis editorial de las formas de autoinforme descritas por Ezquerro García-Noblejas. El esquema distingue procedencia y formato; no constituye una jerarquía de calidad de los métodos. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015).

1. El dato empieza en lo que la persona puede informar

Un autoinforme ofrece información que la persona expresa sobre sí misma. Ezquerro García-Noblejas reúne bajo esa categoría manifestaciones verbales y escritas obtenidas mediante cuestionarios, entrevistas, autorregistros o escalas. Por tanto, autoinforme no es sinónimo de un formulario impreso ni de una puntuación total. La categoría identifica la procedencia de la información. Una descripción de lo que alguien siente y una valoración numérica pueden compartir esa procedencia, aunque su formato y las decisiones necesarias para interpretarlas sean diferentes. ^[1]

La distinción tiene consecuencias para leer una evaluación o una investigación. Si una deportista informa que se sintió preocupada, existe una respuesta que merece atención; esa respuesta no equivale a una observación externa de cada acción ni a una explicación completa del resultado deportivo. Ezquerro propone considerar los cuestionarios como indicadores y contrastarlos con información de otras vías. Su planteamiento conserva el interés del dato declarado y limita el salto desde una respuesta hasta una conclusión definitiva sobre el funcionamiento psicológico. ^[1]

Tod añade que los cuestionarios estandarizados dependen de que los atletas sean conscientes de sus pensamientos, sentimientos y conductas, y respondan con honestidad. También advierte que estas herramientas no están libres de error y se utilizan mejor como parte de un conjunto de métodos. El dato no aparece separado de la persona que responde ni de las condiciones de uso. Esta observación no autoriza a desconfiar automáticamente de cualquier participante: permite identificar qué presupuestos necesitan atención antes de interpretar una puntuación. [3]

[Inferencia] Un ejemplo hipotético distingue tres afirmaciones: una persona marcó una respuesta, esa respuesta se puntuó siguiendo un procedimiento y se propuso una interpretación de su experiencia. Las tres describen momentos diferentes. Si se comunica sólo que la persona tiene una determinada característica, puede desaparecer el recorrido que conecta la respuesta con la conclusión. La pauta editorial de esta monografía es mantenerlo visible: qué se preguntó, qué se respondió, cómo se construyó el indicador y qué significado se le atribuye.

Howard plantea una cuestión complementaria desde la investigación general de la autodeterminación. Las elecciones psicométricas afectan al significado de las variables, especialmente cuando un concepto tiene varias dimensiones. Su capítulo no es un manual de evaluación individual deportiva; se utiliza aquí para comparar decisiones de interpretación. Ezquerro y Tod aportan el contexto deportivo, mientras Howard muestra por qué una puntuación agregada necesita una explicación de lo que representa. Ninguna de las fuentes convierte el simple hecho de disponer de números en una justificación suficiente de todas las conclusiones. [2]

2. Autoinforme, cuestionario y escala no designan lo mismo

Ezquerro diferencia formas de obtener autoinformes. Una entrevista permite una interacción verbal; un cuestionario organiza reactivos; un autorregistro recoge aspectos que la persona observa de su propia conducta; una escala pide una valoración cuantitativa de la variable evaluada. Esas categorías pueden encontrarse dentro de un mismo proceso. El capítulo, por ejemplo, presenta un autorregistro al que se incorpora una valoración numérica de ansiedad. La combinación no borra la función de cada pieza: registrar una situación y valorar su intensidad siguen siendo tareas distinguibles. [1]

En la descripción de Tod, un inventario estandarizado contiene preguntas diseñadas para estudiar una característica. Se presentan del mismo modo, con redacción y orden iguales, y las respuestas siguen un formato común. El autor utiliza una escala de uno a cinco como ejemplo de formato de respuesta. No afirma que todas las escalas deban tener cinco opciones. El término estandarizado remite a reglas compartidas de administración y puntuación; no identifica por sí solo qué constructo se estudia ni demuestra que cada instrumento sea adecuado para cualquier uso. [3]

[Inferencia] Un ejemplo hipotético sería pedir a alguien que describa una dificultad, que indique con qué frecuencia la experimenta y que señale su intensidad en una escala. La descripción, la frecuencia y la intensidad serían informaciones diferentes. Podrían recogerse en una sola hoja, pero requerirían conservar su significado al leerlas. No sería suficiente llamar ansiedad al conjunto si las preguntas no hubieran sido definidas para representar ese constructo. Este ejemplo ilustra una decisión de interpretación, no un cuestionario real ni un procedimiento de diagnóstico.

Las escalas también presentan formatos diversos. Ezquerro menciona valoraciones con un ítem o varios y escalas visuales analógicas, conocidas como termómetros. Describe versiones sin referencia numérica visible para el deportista, cuya marca se valora posteriormente mediante una plantilla. La forma visual y la puntuación final no son exactamente lo mismo. Aquí se explican sus funciones sin reproducir escalas protegidas ni proponer un instrumento nuevo que se presente como validado. Los números y las marcas adquieren significado dentro de un procedimiento concreto. ^[1]

[Inferencia] La primera tarea de lectura puede consistir en nombrar la pieza disponible. ¿Es una respuesta abierta, una marca sobre una línea, una frecuencia declarada, una puntuación de una subescala o un resultado total? La pregunta se ofrece como pauta de organización. Identificar el formato no resuelve su calidad, pero permite dejar de tratar como equivalentes datos que se han construido de formas distintas. El paso siguiente es comprender las reglas bajo las cuales se produjo la respuesta.

3. Las reglas comunes no eliminan el contexto

Tod explica la estandarización mediante preguntas y modos de respuesta compartidos. También destaca la administración y la puntuación como procedimientos comunes que facilitan el uso y reducen el sesgo subjetivo al calificar. Este es el alcance relevante para interpretar: las reglas permiten saber cómo se obtuvo la puntuación y qué comparación se está intentando realizar. No conviene extraer de esa descripción una afirmación absoluta según la cual toda diferencia entre respuestas deba proceder exclusivamente de una característica personal. El propio autor señala límites de conciencia, honestidad y uso de instrumentos. ^[3]

Antes de elegir un cuestionario, Tod propone examinar evidencia de validez y fiabilidad. Define la validez por la relación entre lo que la prueba pretende medir y lo que evalúa; distingue además formas de fiabilidad. Esta monografía conserva esos requisitos en el nivel necesario para leer una puntuación. El análisis de estructuras, consistencia y comparabilidad requiere un tratamiento específico. Aquí la cuestión inmediata es que el nombre de un test, su aplicación habitual o la facilidad de obtener un total no sustituyen la justificación del significado atribuido al resultado. ^[3]

[Inferencia] Si en un ejemplo hipotético se cambia la redacción de una pregunta para hacerla más cómoda, se elimina una opción o se altera el período al que se refiere, habría que describir esa modificación. No se debería presentar sin explicación como la misma administración estandarizada. Esta pauta editorial no supone que adaptar lenguaje sea siempre inapropiado. Distingue una adaptación de las reglas originales y señala que la interpretación de la nueva respuesta necesitaría una justificación acorde con el cambio introducido.

Ezquerro advierte que las respuestas a cuestionarios dependen también de la comprensión escrita y la motivación para cumplimentarlos. Sus críticas se sitúan en el capítulo publicado en 2015 y remiten a trabajos anteriores. No se utilizan aquí para afirmar que una proporción concreta de instrumentos siga presentando las mismas dificultades en la actualidad. La observación útil es metodológica: disponer de un procedimiento común no permite prescindir de las condiciones que afectan a la comprensión y a la respuesta de la persona evaluada. ^[1]

[Inferencia] Una descripción responsable del dato puede conservar el instrumento, la forma de administración y las modificaciones realizadas, junto con la situación a la que se refería la respuesta. Así sería posible distinguir una comparación bajo reglas comunes de una exploración adaptada a un caso. La propuesta no convierte toda adaptación en un error ni toda estandarización en una solución completa. Sitúa las reglas dentro del recorrido entre pregunta, respuesta y significado para que el lector pueda evaluar qué interpretación se está defendiendo.

4. Comprensión, conciencia y disposición a responder

Responder un cuestionario requiere interpretar el enunciado y seleccionar una forma de comunicar la propia experiencia. Ezquerro señala la comprensión escrita, la sinceridad y la motivación como aspectos que afectan a la información obtenida. Tod añade la conciencia de pensamientos, sentimientos y conductas. La distinción importa porque una respuesta inesperada no identifica por sí sola su origen. Puede plantear dudas sobre el significado de la pregunta, la experiencia que se intenta recordar o las condiciones en que se respondió; esas posibilidades necesitan examen y no deben presentarse como causas ya conocidas. ^{[1][3]}

Tod describe además reacciones negativas ante cuestionarios cuando recuerdan situaciones de examen vividas como estresantes. Su exposición presenta ventajas y desventajas del procedimiento y pide cuidado al decidir su uso. No todos los atletas reaccionan igual. El punto documentado es que la experiencia de completar un cuestionario puede formar parte de sus condiciones de respuesta. Esta dimensión no desaparece porque la hoja contenga instrucciones comunes ni porque la puntuación final se calcule sin intervención subjetiva de quien la corrige. ^[3]

[Inferencia] Considérese un ejemplo hipotético: una persona elige la opción central en varias preguntas. Ese patrón no debería traducirse automáticamente como indiferencia, sinceridad o falta de compromiso. Para interpretarlo habría que conocer qué expresan los enunciados, las opciones disponibles y las condiciones de administración. El ejemplo no representa un criterio de detección de respuestas inválidas. Su función es mostrar que observar un patrón y explicar su motivo son decisiones diferentes, incluso cuando el patrón sea fácil de contar.

La posible distorsión deliberada merece una atención igualmente precisa. Tod menciona que los atletas pueden modificar sus respuestas si creen que el entrenador utilizará los resultados para decidir la alineación. La referencia a selección describe una condición con consecuencias percibidas, no un rasgo moral del deportista. Ezquerro, por su parte, conecta la pérdida de confidencialidad con reducción de sinceridad y confianza. Ambas fuentes colocan las condiciones de información dentro del problema de interpretación, en lugar de tratar el cuestionario como una ventana sin mediaciones sobre la persona. ^{[1][3]}

[Inferencia] Como pauta editorial, al comunicar dificultades de respuesta conviene distinguir lo observado de lo que se sospecha. Se puede indicar que algunas preguntas no fueron comprendidas si existe información que lo documente; una explicación posible debería conservarse como hipótesis cuando no esté comprobada. Esta pauta evita completar los huecos con una descripción del carácter del atleta. La interpretación responsable no exige una lectura benevolente ni severa de todas las respuestas: exige ajustar lo que se afirma a la información disponible.

5. El destino de la información forma parte de la situación

Ezquerro dedica un apartado a la confidencialidad de la información facilitada por el deportista. La presenta como una condición ética y como un elemento de confianza. Advierte que comunicar manifestaciones a compañeros o miembros del equipo técnico puede reducir la sinceridad e incluso alejar al deportista del psicólogo. Su descripción se refiere al contexto profesional deportivo y señala la dificultad que puede surgir cuando la relación con el entrenador es fluida. No se añaden aquí reglas legales de una jurisdicción ni excepciones que las fuentes asignadas no expliquen. ^[1]

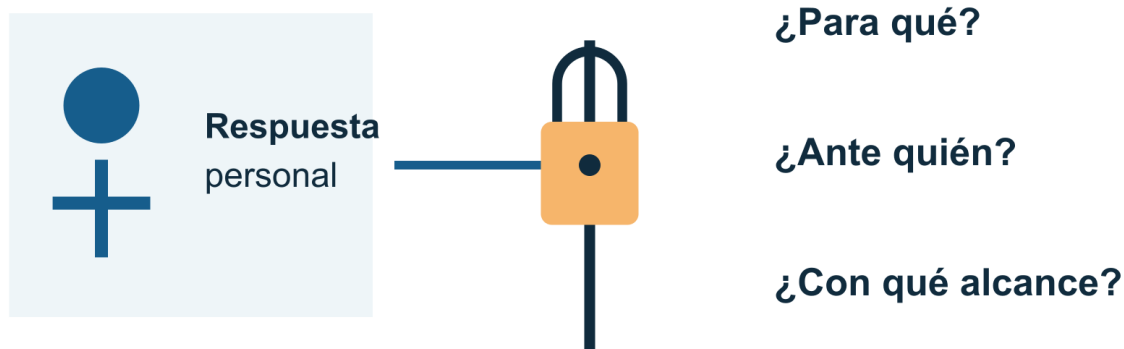
La tabla de recomendaciones sobre cuestionarios también incorpora la confidencialidad. Junto a ella, propone considerar la información como un punto de partida para otros procedimientos y evitar conclusiones definitivas basadas únicamente en puntuaciones. Estas recomendaciones aparecen en el capítulo de Ezquerro, adaptadas de autores que cita. En esta monografía la referencia bibliográfica corresponde a la fuente consultada directamente. La existencia de un consejo dentro de una tabla no acredita que se haya aplicado en una situación concreta; describe el criterio que la autora recoge. ^[1]

Tod aporta un ejemplo complementario cuando advierte del uso percibido de resultados en decisiones de selección. También enumera errores de personas insuficientemente preparadas: elegir instrumentos inadecuados, administrar o puntuar mal, interpretar incorrectamente y comunicar resultados sin considerar principios éticos o la reacción del cliente. La comunicación no es un añadido posterior irrelevante. Puede afectar a la experiencia de ser evaluado y al significado práctico del resultado. Por ello, leer una puntuación incluye comprender para qué se obtuvo y a quién se dirige su interpretación. [\[3\]](#)

[Inferencia] Un ejemplo hipotético distingue un cuestionario realizado para explorar una experiencia en una consulta de otro presentado como parte de una decisión sobre participación en el equipo. Aunque el formulario fuese el mismo, las consecuencias percibidas y la situación de respuesta necesitarían descripción. El ejemplo no afirma que todas las respuestas cambien ni propone ocultar su finalidad. Explica por qué la pregunta sobre el destino de los datos pertenece al contexto que debe conservarse al interpretar.

[Inferencia] Una pauta de comunicación sería explicitar el propósito, el destinatario y el alcance del informe antes de tratar una puntuación como información compartible sin límites. Se trata de una propuesta formativa, no de un protocolo jurídico. Su fundamento en las fuentes es que privacidad, competencia y interpretación están relacionadas en la práctica deportiva. El dato declarado procede de una persona y adquiere consecuencias cuando se comunica; esas consecuencias necesitan atención proporcionada a la función del proceso de evaluación.

El uso previsto de los datos pertenece al contexto



La confidencialidad se relaciona con confianza y respuesta.

El dibujo no establece reglas legales ni excepciones.

Síntesis editorial de Ezquerro y Tod sobre confidencialidad, confianza y consecuencias percibidas de los resultados. La frontera es conceptual y no representa una política jurídica.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015); David Tod (2022).

6. Leer los ítems antes de convertir el total en una explicación

La tabla sobre uso de cuestionarios recogida por Ezquerro propone conceder importancia secundaria a las puntuaciones globales y atender a ítems concretos, así como a relaciones entre ellos. También aconseja utilizar las respuestas como punto de partida para continuar explorando. Esta orientación se sitúa en la evaluación deportiva individual del capítulo. No ordena ignorar cualquier total ni convierte la inspección de un ítem aislado en una demostración. Invita a evitar que la cifra agregada sustituya la información necesaria para comprender la situación del deportista. ^[1]

Howard formula una cuestión relacionada en la investigación general de la autodeterminación: las decisiones sobre combinar dimensiones afectan al significado de la variable estudiada. Menciona como ejemplos la agregación de necesidades y tipos de motivación. El detalle de sus modelos pertenece a un análisis psicométrico específico. Para esta lectura basta conservar la distinción entre información de componentes y una representación más resumida. Disponer de una puntuación única

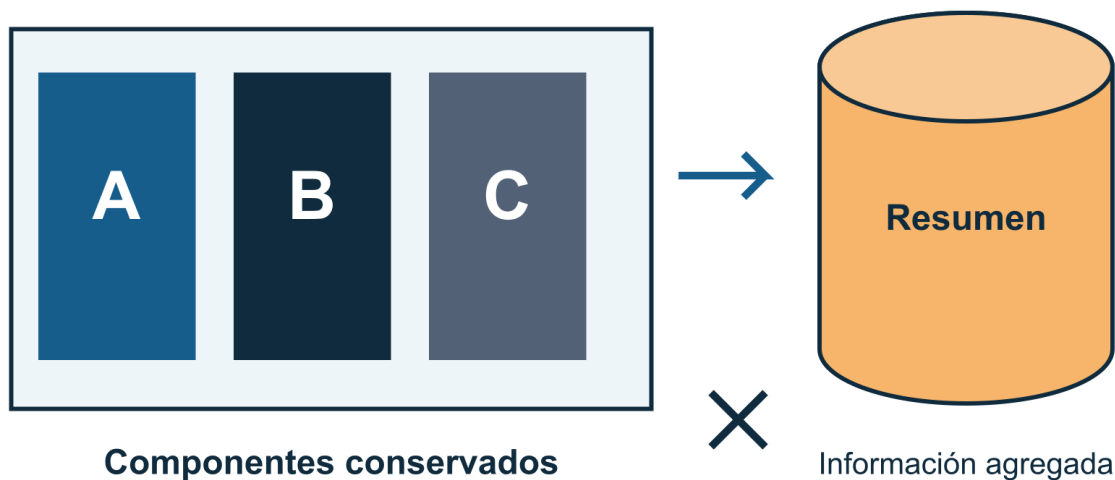
puede facilitar una descripción, pero exige decir qué aspectos reúne y cuáles ya no pueden examinarse por separado. [2]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, dos personas podrían obtener un mismo total a partir de respuestas diferentes. No se asignan aquí números de un instrumento real ni se propone una regla de puntuación nueva. La situación ilustra que igualdad del resumen no implica identidad de cada respuesta. Si el interés está en comprender una dificultad concreta, habría que conocer qué pregunta informa sobre ella. Si el interés está en comparar un constructo agregado, tendría que justificarse el significado de ese agregado para el uso previsto.

La posición de Howard no se presenta como una prohibición general de resumir datos. El capítulo discute varios procedimientos y sus alcances, y señala que la justificación teórica debe guiar las elecciones psicométricas. El problema no es que toda reducción sea ilegítima, sino qué pregunta puede responder la representación elegida. Esta comparación mantiene separados el contexto de investigación general del manual y el contexto deportivo de Ezquerro. No convierte los ejemplos de otros ámbitos en perfiles deportivos validados ni en criterios de decisión sobre un atleta. [2]

[Inferencia] Al escribir una interpretación, una pauta útil es nombrar su nivel: respuesta a un ítem, puntuación de un componente o resultado agregado. Una afirmación sobre una dificultad concreta debería conservar la información que la apoya, mientras una afirmación sobre un índice debería explicar qué pretende representar. La propuesta sirve para leer informes y estudios sin saltar silenciosamente entre niveles de información. El número adquiere un lugar dentro de la explicación, en lugar de convertirse por sí solo en la explicación de toda la persona.

El resumen no permite recuperar todos sus componentes



La síntesis conserva lo que su construcción permite representar.

Síntesis editorial de la advertencia de Howard sobre información específica y agregada. Las letras son componentes conceptuales; no son respuestas, puntuaciones ni una fórmula real.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Joshua L. Howard (2023).

7. Una marca y una puntuación necesitan referencias de significado

Ezquerro define las escalas por la valoración cuantitativa de los enunciados de la variable evaluada. Pueden utilizar un ítem o varios y distintos formatos de respuesta. El capítulo menciona escalas de dolor, ansiedad, dificultad percibida y miedo, entre otras. La presencia de números no vuelve equivalentes esos contenidos. Una puntuación debe interpretarse en relación con lo que se pidió valorar, las referencias del formato y el procedimiento empleado para obtenerla. El nombre genérico escala informa de la forma de valoración, no de un significado universal para cada cifra. ^[1]

Como ejemplo, la autora describe la escala de Borg para percepción del esfuerzo con un recorrido de seis a veinte y extremos de mínimo y máximo esfuerzo. Aquí se utiliza únicamente para mostrar que el rango pertenece a una escala definida. No se prescribe un uso para regular cargas ni se establece un umbral de salud o rendimiento. La fuente relaciona esa medida con indicadores fisiológicos, pero esta monografía no transforma una valoración subjetiva en una lectura directa de cada variable corporal ni añade coeficientes que no haya verificado. ^[1]

Los formatos visuales analógicos introducen otra distinción. Según el capítulo, en algunas versiones la persona hace una marca sin tener una referencia numérica visible; posteriormente se superpone una plantilla para anotar un valor. La respuesta y su traducción numérica ocupan momentos diferentes. La exposición conserva esa función sin reproducir la figura original. En una interpretación, habría que identificar si el valor procede de una opción numérica elegida o de un procedimiento posterior aplicado a una marca, porque la forma de respuesta no es la misma. ^[1]

[Inferencia] Un ejemplo hipotético sería pedir que se valore la dificultad de una tarea mediante referencias descritas previamente. Una cifra sin conocer esas referencias dejaría información importante fuera de la comunicación. No se ofrece aquí una escala validada: el ejemplo señala el vínculo entre enunciado, opción y lectura. Tampoco se atribuye un mismo significado a la misma cifra en formatos diferentes. El rango, los extremos y el contenido deben conservarse para que el lector sepa qué ha sido valorado.

Tod refuerza este principio al describir reglas comunes de respuesta y puntuación en inventarios estandarizados. Las reglas ayudan a interpretar cómo se obtiene el resultado, pero el autor añade que las herramientas no son infalibles y deben situarse entre otros métodos de evaluación. Una cifra puede ser información útil sin convertirse en una etiqueta definitiva. La lectura responsable conserva a la vez el contenido de la escala, el procedimiento y los límites reconocidos en su utilización. ^[3]

Leer el enunciado y las reglas de respuesta

¿Qué se valora?

¿Cuándo?



¿Qué significan las opciones?

No es una escala validada ni incorpora puntos de corte.

Ejemplo visual de elaboración propia para leer un formato de respuesta. Deriva de la distinción de enunciado y valoración de Ezquerro y de las reglas comunes descritas por Tod. No reproduce un instrumento ni define umbrales.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015); David Tod (2022).

8. Leer un autorregistro como información producida en una situación

La autoobservación y el autorregistro consisten, en la exposición de Ezquerro, en observar y registrar aspectos de la propia conducta. Implican prestar atención deliberada y dejar constancia en un soporte acordado. El capítulo atribuye interés a su flexibilidad y a la posibilidad de recoger información durante el proceso de intervención. La diferencia respecto de una valoración retrospectiva general es que el registro se organiza alrededor de eventos o conductas definidos. Esa organización no debe confundirse con una observación realizada por otra persona: el deportista continúa siendo la fuente de su información. ^[1]

La tabla del capítulo pide definir la conducta objetivo, seleccionar una forma de medición y utilizar una hoja sencilla, entre otros pasos. También subraya registrar los eventos lo más pronto posible, revisar la aplicación y relacionar la interpretación con las hipótesis del análisis funcional. Aquí se conserva lo necesario para comprender el dato, sin convertir el artículo en un protocolo profesional de entrenamiento de

autoobservación. Frecuencia, intensidad y duración pueden aparecer como formas de registro, pero necesitan saber qué conducta o experiencia se ha definido para cada una. ^[1]

Ezquerro también reconoce dificultades de fiabilidad y validez cuando la persona es su propio observador. Añade que el procedimiento puede desempeñar un papel modificador, porque dirigir la atención y registrar la conducta forma parte de la actividad del deportista. Esta posibilidad distingue medir de suponer que el proceso deja intacta la situación. No se afirma que todo autorregistro produzca un cambio ni que un cambio observado demuestre su eficacia. La autora describe posibilidades y problemas que deben conservarse en la interpretación. ^[1]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, un registro podría recoger qué ocurrió antes de una tarea, qué pensó o hizo la persona y qué consecuencia describió. La lectura tendría que distinguir el momento del evento del momento en que lo anotó, así como una descripción de una valoración añadida. No se reproduce aquí el registro real de la tiradora de sable incluido por Ezquerro ni se inventan respuestas atribuidas a ella. La pauta editorial es examinar la estructura que produce la información y utilizar sus límites para interpretar. Un espacio vacío, por ejemplo, no debería llenarse automáticamente con cero o con una explicación de falta de interés si el procedimiento no documenta ese significado.

9. Una respuesta actual no describe automáticamente una característica estable

Tod distingue rasgos relativamente duraderos y consistentes de estados que se experimentan en el momento presente. Los estados pueden cambiar con la situación y la persona. Para leer un cuestionario, esta distinción ayuda a preguntar a qué período se refiere la medida. Un inventario sobre características generales y otro sobre niveles actuales no deberían recibir la misma interpretación temporal. El autor utiliza como ejemplo de medida deportiva el Competitive State Anxiety Inventory-2, referido a ansiedad cognitiva, ansiedad somática y autoconfianza actuales. Nombrarlo no implica reproducir sus reactivos ni recomendar su aplicación para cualquier consulta. ^[3]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, una persona responde pensando en una competición reciente y otra interpreta el mismo enunciado como una descripción de todo el año. Si las instrucciones no aclaran el período, comparar ambas respuestas requeriría examinar esa diferencia. La situación se presenta para ilustrar una condición de significado, no como resultado de una investigación. La propuesta editorial consiste en conservar la referencia temporal al comunicar la puntuación: experiencia actual, recuerdos de un período o tendencia declarada. Cambiar esa

referencia en la interpretación produciría una afirmación diferente de la que el dato permite discutir.

El autorregistro descrito por Ezquerro refuerza la importancia del momento al pedir que se anoten los eventos cerca de su ocurrencia y al organizar el procedimiento para seguir información durante la intervención. Una puntuación de una ocasión y un conjunto de registros de varias ocasiones representan materiales distintos. Reunirlos puede ofrecer más información, pero no autoriza a llamar estable a cualquier patrón que se observe. Esta monografía no establece una cantidad de registros ni un umbral de estabilidad que no esté documentado en las fuentes. Lo que conserva es la necesidad de distinguir momento, contenido y procedimiento antes de interpretar el cambio. ^[1]

[Inferencia] Una comunicación responsable podría decir que una valoración se recogió antes de determinada tarea, en lugar de describir a la persona como permanentemente ansiosa o confiada. Si existieran otras ocasiones, habría que indicar cómo fueron obtenidas y qué comparación se realizó. La pauta no exige evitar el estudio de tendencias; pide aportar el tipo de información que esa interpretación necesita. La fecha y el período al que se refiere una respuesta no son detalles accesorios: forman parte de lo que se está tratando de conocer.

La referencia temporal cambia la interpretación



Una respuesta actual no se convierte automáticamente en un rasgo.

Síntesis editorial de la distinción entre rasgos y estados de Tod y la organización temporal del autorregistro de Ezquerro. El esquema no define períodos mínimos ni reglas de estabilidad. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Milagros Ezquerro García-Noblejas (2015); David Tod (2022).

10. Contrastar información no significa reemplazar una voz por otra

Ezquerro describe recursos de evaluación que se complementan: entrevistas, autoinformes, observación conductual y medidas psicofisiológicas. En el apartado de entrevista señala su función para contrastar o precisar datos obtenidos por otras vías. En el de cuestionarios insiste en tratar la información como un indicador que puede confirmarse o desestimarse al considerar otros recursos. Esta propuesta no obliga a que todas las piezas coincidan. Permite examinar qué describe cada una y utilizar la interacción para comprender mejor la situación, evitando una conclusión basada exclusivamente en el cuestionario. ^[1]

Tod también enumera ventajas y límites de observar conducta. Las acciones pueden ser ambiguas y resultar difíciles de relacionar con la característica que interesa estudiar; la interpretación del observador puede incorporar sesgos. Su ejemplo de signos que podrían asociarse con ansiedad incluye explicaciones alternativas como cansancio, excitación o enfermedad. No se deriva de este pasaje una pauta de diagnóstico. El punto metodológico es que cambiar de fuente de información no

elimina automáticamente las dificultades de significado. La observación añade otra perspectiva, pero sigue necesitando interpretación. ^[3]

[Inferencia] Considérese un ejemplo hipotético: una atleta comunica tranquilidad y un observador registra movimientos frecuentes antes de competir. No sería suficiente concluir que la respuesta verbal es falsa o que los movimientos prueban ansiedad. Habría que precisar qué se observó, cómo describe la persona su experiencia y qué pregunta se quiere responder con ambas piezas. El ejemplo no atribuye un origen a los movimientos. Propone conservar la divergencia como información para explorar, sin hacer desaparecer uno de los datos sólo porque no coincide con la explicación inicial.

El análisis funcional de Ezquerro organiza relaciones entre variables y el contexto, y distingue información observable e inferida. Esta monografía utiliza esa distinción en un nivel de lectura: un resultado de cuestionario puede integrarse con una descripción de la situación y otras informaciones, pero las hipótesis siguen siendo hipótesis hasta su examen. No se reconstruye aquí un análisis funcional profesional completo. [Inferencia] La pauta editorial es indicar de dónde procede cada afirmación y qué papel desempeña en la integración. Si la persona informó una experiencia, conviene mantener esa procedencia; si se propone una explicación, conviene hacer visible su condición. La combinación de herramientas tiene sentido cuando mejora la respuesta a una pregunta delimitada, no simplemente porque aumenta el número de datos disponibles. ^[1]

11. Comunicar una puntuación sin convertirla en una etiqueta

Tod relaciona el uso competente de cuestionarios con selección, administración, puntuación, interpretación y comunicación. Advierte que una persona poco preparada puede cometer errores en cualquiera de esas tareas, incluida la divulgación de resultados sin considerar confidencialidad o reacción del cliente. Su capítulo no presenta una prueba como instrumento independiente de quien la utiliza. Esta observación resulta relevante al leer un informe: el resultado necesita conocer qué procedimiento se siguió y qué interpretación se defiende, además del nombre de la herramienta. ^[3]

La tabla de Ezquerro pide no llegar a conclusiones definitivas sobre el funcionamiento del deportista basándose exclusivamente en puntuaciones. El énfasis no obliga a restar interés a lo que la persona informa; limita la amplitud de la conclusión. Decir que alguien señaló una dificultad, que un componente del cuestionario obtuvo cierto resultado y que existe una explicación de su conducta son afirmaciones diferentes. Una comunicación que las mezcla puede hacer parecer definitiva una hipótesis surgida para continuar la exploración. La fuente recomienda precisamente utilizar el cuestionario como punto de partida. ^[1]

Howard añade una frontera para las referencias normativas. En su discusión sobre perfiles de motivación en otros ámbitos presenta usos prácticos posibles una vez que exista investigación suficiente para formar perfiles normativos fiables. No describe esos perfiles como baremos universales ya disponibles para atletas. La condición futura y el contexto laboral de su ejemplo deben conservarse. En esta monografía, esa propuesta general sirve para reconocer que comparar con una referencia requiere justificar su existencia y pertinencia; no proporciona una clasificación deportiva validada ni una norma de selección. ^[2]

[Inferencia] Una forma de comunicación sería describir primero la información: qué se respondió, a qué período se refiere y cómo se obtuvo el resultado. Después podría formularse una interpretación con su fundamento y su límite. Si el dato conduce a una pregunta adicional, esa pregunta debería mantenerse como asunto pendiente. El ejemplo de estructura es editorial y no constituye un modelo de informe profesional obligatorio. Su finalidad es hacer reconocible la distancia entre la respuesta documentada y una afirmación más amplia sobre la persona.

[Inferencia] Expresiones como bajo, alto, favorable o problemático necesitan una referencia explícita en el uso concreto. No basta añadirlas a una cifra sin explicar de dónde proceden. Esta pauta no niega que existan instrumentos con criterios de interpretación; pide no inventarlos ni trasladarlos desde un contexto distinto. Cuando la información no permite justificar una clasificación, el informe tendría que conservar esa limitación. La precisión del lenguaje ayuda a que la puntuación ocupe el lugar que le corresponde y no funcione como una descripción total del atleta.

12. Conservar información para que la interpretación pueda revisarse

Howard dedica una sección a la transparencia de datos para análisis secundarios. Defiende que la justificación teórica sea el criterio principal para elegir un enfoque psicométrico y que la información se comunique con el mayor detalle posible. Su ejemplo muestra una asimetría: datos de componentes pueden agregarse después, pero un índice resumido no permite recuperar toda la información de los componentes. Esta distinción ayuda a comprender por qué un total y sus respuestas de origen no son piezas equivalentes. No se añade aquí una regla de análisis ni se reproduce la fórmula de un índice particular. ^[2]

La propuesta del capítulo incluye datos limpios y etiquetados, resultados descriptivos y correlaciones entre variables para facilitar otros análisis. También formula posibilidades futuras de repositorios e integración de conocimiento. Esas propuestas se atribuyen al texto de 2023. No se afirma que una plataforma concreta exista o que toda revista mantenga actualmente una misma exigencia de datos públicos. El

interés para esta monografía es que documentar cómo se construyó una puntuación permite examinar su significado y reutilizar información con más precisión. [2]

Esta perspectiva de investigación general debe conservarse junto al límite de confidencialidad de la evaluación deportiva que expone Ezquerro. La defensa de transparencia no convierte respuestas personales de una consulta en material publicable automáticamente. Las fuentes tienen finalidades distintas. [Inferencia] La comparación editorial distingue transparencia del procedimiento y divulgación identificable de información de una persona. Describir cómo se obtuvo y puntuó un dato puede ser necesario para entenderlo, mientras decidir qué información se comparte requiere considerar el contexto y los compromisos del proceso. No se ofrece aquí una política de privacidad ni una interpretación legal. [1]

[Inferencia] Un registro de interpretación podría conservar el nombre y la versión del instrumento, el significado de sus componentes, las reglas aplicadas y las modificaciones realizadas. La propuesta sirve para que una revisión posterior sepa qué representación utilizó el estudio o informe. No basta guardar una cifra sin sus decisiones de construcción. Tampoco sería adecuado inventar posteriormente respuestas que se han perdido para que el total parezca más informativo. Cuando sólo existe información agregada, hay que reconocer esa frontera al formular nuevas preguntas sobre los componentes.

13. Un ejercicio de interpretación con límites explícitos

[Inferencia] Ejemplo hipotético de elaboración propia: una jugadora completa un cuestionario antes de una tarea y recibe un resultado resumido. El caso no utiliza una prueba real, no asigna un umbral y no representa una evaluación clínica. La primera pregunta sería qué se le pidió valorar: una experiencia de ese momento, una tendencia habitual o una actividad durante un período. La segunda sería cómo se obtuvo el resultado: qué respuestas y reglas lo componen. Ambas preguntas mantienen el dato próximo al procedimiento que lo produjo.

La distinción temporal de Tod permite conservar esa primera frontera. Si se estudia un estado actual, no debería comunicarse sin justificación como una característica permanente. Su exposición sobre cuestionarios añade que las condiciones de respuesta incluyen conciencia, honestidad y posibles consecuencias percibidas de los resultados. Por eso el ejemplo no puede completarse imaginando que la jugadora respondió con libertad, comprendió cada reactivo o esperaba un uso determinado. Esas condiciones necesitarían información del proceso concreto. La ausencia de ese dato no autoriza a dar por comprobada una explicación. [3]

La tabla de Ezquerro orienta la siguiente decisión: utilizar las respuestas como un indicador y un punto de partida, atender a ítems y continuar explorando por otras vías. Una entrevista podría precisar qué experiencia quiso describir la persona; otro

registro podría situarla en una tarea. Estas posibilidades se ofrecen según las funciones de los recursos descritos por la autora, sin prescribir una intervención ni anunciar un resultado. Añadir otra herramienta no resolvería automáticamente toda duda. Habría que explicar qué información nueva responde a la pregunta que quedó abierta. [1]

Howard ayuda a leer el resultado resumido: si la pregunta posterior requiere conocer componentes diferentes, el índice agregado puede no conservar suficiente detalle. El capítulo ofrece este problema en la investigación general de la autodeterminación. La monografía mantiene su procedencia y no transforma la comparación en un hallazgo deportivo. [Inferencia] En el ejemplo, la comunicación podría distinguir lo que se conoce del total, lo que sigue disponible de sus respuestas y lo que necesitaría otra exploración. El resultado sería una interpretación proporcionada a la información existente, con un límite explícito donde falte información. La finalidad del recorrido es comprender cómo se construye y se lee un dato declarado, sin convertir una puntuación en una explicación completa de la experiencia, la conducta o el rendimiento de la persona. [2]

Referencias bibliográficas

1. Ezquerro García-Noblejas, M. (2015). Evaluación conductual e intervención psicológica en el deporte. En A. García-Naveira Vaamonde & L. Locatelli Dalimier (Coords.), Avances en psicología del deporte. Editorial Paidotribo.

Capítulo 1. Evaluación conductual e intervención psicológica en el deporte

2. Howard, J. L. (2023). Psychometric approaches in self-determination theory: Meaning and measurement. En R. M. Ryan (Ed.), The Oxford handbook of self-determination theory (pp. 438–453). Oxford University Press.

Psychometric Approaches in Self-Determination Theory: Meaning and Measurement

3. Tod, D. (2022). Sport psychology: The basics (2.ª ed.). Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781003141815>

2. Personality

Fuentes y criterios editoriales: edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/fuentes-y-metodo.html